

GRUÑA

MOBERNA

REVISTA SEMANAL.

AÑO I

*

*

*

LA CORUÑA 18 DE JUNIO DE 1905

*

*

*

NÚM.º 16

Borrás

Si sois aficionados á experimentar sacudidas en el espíritu; si queréis saborear las intensas emociones que una obra de arte es capaz de producir en el ánimo; si aspiráis á sentir la impresión de lo grande, la sensación de lo armonioso, de lo elevado, de lo sublime, id á ver á Borrás.

Borrás es el más completo, el más genial, el más inspirado de los actores españoles.

Maestro en la visión de las grandes tempestades del alma, siente como nadie y como nadie interpreta las creaciones más intensamente dramáticas del teatro moderno.

Ennoblecendo el difícilísimo arte que cultiva, Borrás deja de ser el actor mecánico, obligado á copiar y á seguir en cada obra la inspiración ajena, para convertirse en el artista que por cuenta propia sabe crear y dar vida á personajes, sentimientos y situaciones.

El drama hondo y pasional; la lucha trágica y vehemente de estados de alma donde haya lugar á contrastes de dulzura y fiereza, de odio y amor, de angustia y felicidad, son su género predilecto.

Borrás cautiva con la voz, con el gesto, con la expresión.

Los que le hayan visto en *Tierra Baja*, en *El Místico* y en *Mar y Cielo*, no pueden olvidarle jamás.



PARA «CORUÑA MODERNA»

CONCEPCION ARENAL

No pretendo hacer un estudio de la inmortal pensadora, que necesitaba, para ser ensalzada debidamente, la pluma de oro de un coloso de la idea; aspiro sólo con estas breves y desaliñadas líneas, á dedicarle homenaje humildísimo de justa admiración, de esa admiración intensa y devota que inspira el sol de radiantes destellos al débil rayo de luz: el mar, anchuroso y pujante, á la tímida gota de rocío....

Concepción Arenal, la mujer más grande del siglo XIX, era un cerebro privilegiado y un corazón excepcional: un águila al pensar, una paloma al sentir. Su genio portentoso, ante el que se inclinan con respeto todos los que saben comprenderlo, se hermanaba completamente con su virtud intachable, que sólo veneración puede inspirar: su vida privada fué un himno constante á la modestia, á la abnegación, á la santidad más pura y más sublime. Severa y enérgica para sí, dulce y benévola para los demás, consagrada exclusivamente al trabajo y á la caridad, en el sentido más amplio que la palabra encierra, esta escritora admirable constituye, moralmente considerada, un tipo de una grandeza insuperable, una alma superior por todos conceptos, donde el altruismo, en su grado máximo, impera hermosamente.

Respecto á su talento, claro y profundo, nada puede ensalzarlo mejor que sus obras, monumento gigantesco donde se asienta sólidamente la fama imperecedora de que en todo el mundo intelectual goza la ilustre pensadora, honra de su sexo y gloria universal.

Las obras de la célebre tratadista revelan una inteligencia jurídica de colosal empuje. Sus libros *Las colonias penales en Australia y la pena de deportación*, *Estudios penitenciarios* y *El visitador del preso* son verdaderas maravillas en su género, consultadas por eminentes tratadistas de Derecho penal, que en ellas han inspirado sus escritos y que juzgan una autoridad indiscutible en tal materia á la ilustre escritora.

En los Congresos penitenciarios de Stokolmo, Roma y San Petesburgo, Concepción Arenal tomó parte importantísima, remitiendo á ellos informes de suprema valía, en los que se notan ciertas tendencias al moderno antropologismo.

Como literata no merece menos aplausos. *La mujer del porvenir*, en la que se plantea la tan debatida cuestión femenista, *La mujer de su casa* y *La mujer española*, obra publicada en inglés antes que en castellano, la colocan entre las primeras escritoras del mundo.

Pero donde se manifiesta de un modo patente y luminoso la grandeza de su espíritu y la ternura de su corazón, es en *Visitador del preso*, que algunos consideran como un verdadero Evangelio.

El *Manual del visitador del pobre*, el más famoso de sus libros, se ha traducido al inglés, al italiano, al francés, al alemán y al polaco, alcanzando en todos estos países el éxito que le corresponde.

Entre sus trabajos sociológicos, todos de mérito extraordinario, destacan las *Cartas á un obrero*, *Cartas á un señor*, *Ensayo sobre el derecho de gentes* y *La educación del pueblo*, (que mereció un premio de la Real Academia de Ciencias morales y políticas) notabilísimos estudios

donde no se sabe que admirar más, si la profundidad del pensamiento ó el altruismo sublime que en su autora descubren.

Era también poetisa la gran pensadora; pero sus versos no valían tanto como su prosa. Sin embargo, *La muerte del justo*, poesía publicada después de su fallecimiento, no desmiente el delicado gusto artístico y la dulzura subyugadora de la insigne gallega.

Doña Concepción Arenal nació en el Ferrol—hermosa ciudad de la poética Galicia, cuna de tantas notabilidades—en los últimos días del mes de Enero de 1820, dándose á conocer en 1860 con una obra titulada *La beneficencia, la filantropía y la caridad*, que premió la Real Academia de Ciencias morales y políticas en un concurso celebrado en aquella época por la referida Corporación. A la edad de 73 años falleció en Vigo la eminente escritora, precisamente el mismo día en que veían la luz pública dos de sus obras inmortales: *El delito colectivo* y *El visitador del preso*. Dejó algunos libros inéditos, entre ellos uno del que se han publicado varios artículos, denominado *Ensayo sobre la igualdad*, tan notable como todos los suyos.

La gloria de Concepción Arenal será eterna, por que las guirnaldas que teje la fama bien cimentada no se marchitan nunca; su nombre se repetirá siempre con la veneración y el respeto que impone el talento que se emplea en beneficio de la humanidad, procurando resolver los difíciles problemas sociales para mejorar la triste condición del desgraciado; instruyendo al ignorante con máximas y consejos que despierten su espíritu y le orienten por el camino de la verdad, y dando con su vida ejemplo de abnegación provechosa y de caridad inagotable.

Genio y virtud arrullaron la existencia laboriosa de aquella santa mujer, por tantos motivos ilustre: el primero, la coronó de laureles; la segunda de rosas; y la posteridad, al evocar su memoria, la cubrirá de bendiciones.

SARAM LORENZANA.

República Argentina, 16 Mayo.

ANTE UN RETRATO

Ojos que al sol celos dais
Y en los míos ver sabeis
La dicha en que me inundais,
Ojos, mis ojos, ¿qué haceis,
Qué haceis, que no me mirais?

Miradme una vez y cien;
Miradme y calmad mi afán.
¡Ah! Miradme, que no es bien
Que frente á frente no estén
El acero y el imán.

Labios por quienes deliro,
Lindos claveles gemelos,
¿Por qué, por qué no respiro
Vuestro aroma de los cielos
En la brisa de un suspiro?

Sabed que aspirar ansía
Este amor, esta demencia,
Ese aliento, esa ambrosía,
Y en mis labios de impaciencia
Se estremece el alma mía.

Mejillas en que contienen
Los jazmines y las rosas,
Que en ellas reinar pretenden,
¿Cómo, decid, no os encienden
Mis caricias ardorosas?

¿Desde cuándo, en la mañana,
Al sentir del igneo sol
La inmensa hoguera cercana,
El cielo no se engalana
Con esmalte de arbol?

Turgente seno en que habita
Aquel corazón que dí,
¿Cómo, tan cerca de tí,
No siento yo que palpita
Otro corazón por mí?

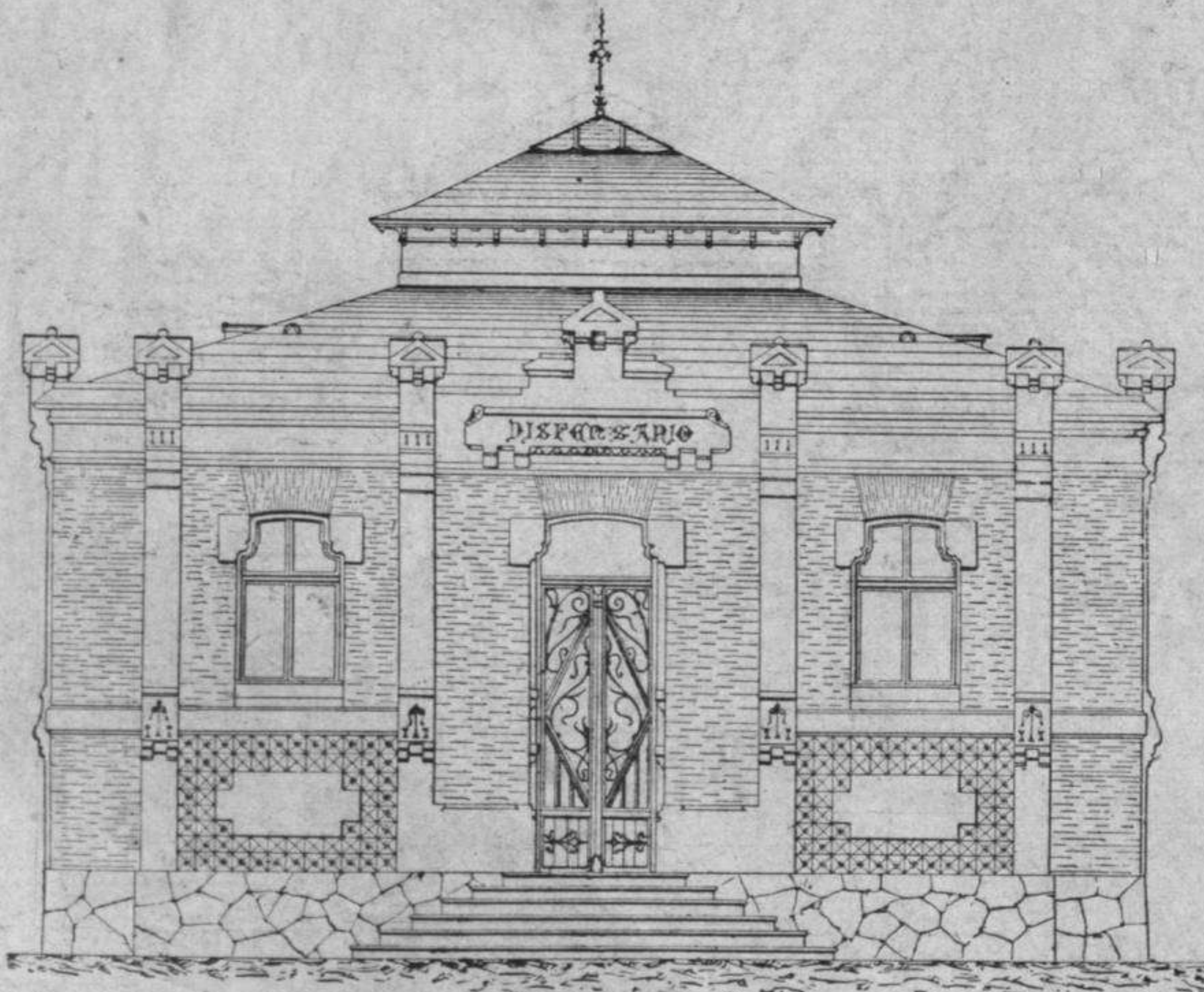
Si tu nieve, cual sospecho,
Los ha helado, por mi fe
Que los pido con derecho:
Yo calentarlos sabré
Muy dulcemente en mi pecho.

Alma hermosísima y pura,
Cándida cual las palomas,
¿Dónde estás, gloria segura,
Que te llamo sin ventura
Y á esos ojos no te asomas?

¡Oh, ven tú, que sin enojos
Para tantas maravillas,
Alma, te adoro de hinojos,
Aun más que al seno y los ojos,
Los labios y las mejillas!

F. RODRIGUEZ MARIN.

LA LUCHA ANTITUBERCULOSA



PROYECTO DE DISPENSARIO EN LA CORUÑA

FACHADA PRINCIPAL

GALLEGOS ILUSTRES

EXCMO. SR. D. EDUARDO VINCENTI

D. Eduardo Vincenti Reguera, es una de las figuras más ilustres en el mundo intelectual y político.

Su nombre esclarecido honra á Galicia que le cuenta entre sus hijos predilectos.

El Sr. Vincenti ha hecho próspera carrera debido á su claro talento y á su amor al estudio.

Los significados cargos que ha ocupado hasta ahora, no han sido más que una recompensa á sus propios merecimientos.

Desde la Dirección general de Comunicaciones, pasó al puesto de Director Instrucción pública y siguió también durante la dominación liberal, al frente de importantes cargos parlamentarios.

En el Congreso, defendiendo siempre con su peculiar elocuencia, causas justas y desapasionadas, alcanzó señalados triunfos oratorios el Sr. Vincenti, cuyo carácter altamente simpático le crea amistades y simpatías por todas partes.

Representa el Sr. Vincenti en la actualidad, muy á satisfacción de

sus electores, el distrito de Pontevedra, donde se le quiere y admira con verdadero delirio de cariñoso respecto.

Esta región es deudora de muchos beneficios al Sr. Vincenti, gestionados por su desinterés y amor á los suyos y alcanzados por su prestigiosa influencia.

El Sr. Vincenti, presidente del *Centro Gallego*, de Madrid, la casa que en la Corte puede recordar los dulces encantos *d'a terrina*, ha conseguido con sus nobilísimos esfuerzos, y la cooperación de la Señora Pardo Bazán que la colonia gallega en la capital de España, tenga además un establecimiento creado exclusivamente para fines benéficos.

CORUÑA MODERNA siente hoy sincera satisfacción engalanando sus columnas con el retrato del Sr. Vincenti, una honra de la Coruña, cuna de tan eximio hombre público, al cual envía su más entusiasta salutación, anhelando verle figurar pronto al frente del Ministerio á que le tienen llamado desde hace tiempo sus grandes servicios.



LAS MINUTISAS

Lo dijo por primera vez un gran pensador:
«La felicidad estriba en saber contentarse
con lo que cada uno tenga.»

El señor Ramiro debía considerarse un viejo dichoso. Tenía una hija, buena como puedan serlo los ángeles, que le cuidaba y mimaba con toda la ternura propia de sus 20 años; él también la quería mucho pero no le entregaba todo su corazón; lo repartía por mitad con un bonito jardín, un *gran jardín* compuesto de dos cuadros que tendrían aproximadamente dos metros cuadrados cada uno. Todas las madrugadas esperaba con ansia que amaneciera para cojer la regadera y las tijeras y empezar su faena diaria que terminaba y volvía empezar hasta que rendido se sentaba en un rústico banquillo contemplando extasiado las preciosas *minutisas*, único que cultivaba.

Pero en aquellos momentos era cuando el señor Ramiro se ponía triste y la culpa la tenía una preciosa huerta separada del jardincito por una reja de alambre. ¡Qué vista más hermosa ofrecía la huerta vecina! Había de todo; árboles frutales, lirios, *minutisas*, tulipanes, dalias, flor del pájaro, clavelinas, carraspique, reina de las flores, rosales.....; un surtido completo en flores y frutas; el más exigente saldría satisfecho; era una propiedad señorial, magnífica.

El señor Ramiro sufría cada vez que comparaba sus dos miserables cuadros con aquel gigante cien veces mayor.

¡El, militar retirado, que había asistido á un sinnúmero de batallas, que había peleado con bravura salvando en más de una ocasión la vida á muchos de sus jefes, que había visto medrar á compañeros sin más méritos que buenas amistades y que todo le había sido indiferente, sentía ahora envidia y hasta ambicionaba la posesión de la huerta contigua! La mayor parte de las veces abandonaba todos los útiles y se dirigía cabizbajo al interior de su casucha, donde acababa por desahogar su mal humor á costa de su pobre hija.

Los propietarios de la hermosa finca dispusieron hacer desaparecer la huerta y construir en su lugar una barriada de casas. De acuerdo con esto, pronto sufrió una metamorfosis completa; donde antes se veía una parra, ahora se levantan grandes pilares; más allá un banco de carpintero ocupa el lugar que tenía un cuadro con pensamientos; esparcidos por todos lados ladrillos, maderas y en el rincón donde se ponían los aperos de labranza, descansan los barriles con cal, cemento....

Al señor Ramiro le parecía que habían cometido un crimen. ¡Destruir todo! ¡No tenían corazón aquellas gentes! Y triste y penoso se dedicaba con más afán y cariño á hermosear sus pequeños cuadros, pensando muchas veces: ¡Siquiera, hubiesen dejado las *minutisas*!

Coruña, 1905.

LUIS FERNÁNDEZ MOURIÑO.

¡CELOS!

A la bella poetisa lusitana Isabel Gamito.

Ocultos de los diáfanos albores
por las entretegidas ramas de árbol copudo,
aunábamos con sacrasanto nudo
nuestros amores.

Un ensueño era de nueva vida,
aquella frase hasta entonces para mi desconocida.
«Con toda el alma te adoro,
eres mi único tesoro».
¿Por qué amarme tanto? te pregunté sorprendida,
y tu con voz melosa
dijiste; por hermosa

.....
Destructora respuesta fué aquella de mi alegría
por que yo te quiero, no por gentil y hermoso,
si feo fueses lo mismo te amaría.
Pero el ingrato ¡sólo por bella!
y ¡cuántas en el mundo no habrá hermosas como ella!

JESÚS LONGUEIRA DIAZ.

Coruña, Junio, 1905.

EL MÁRTIR DE LA OPINIÓN

Era don Bonifacio Porras, un hombre sano de cuerpo y alma, bastante rico para vivir como un canónigo; pero sin la obligación de ir á dormir la siesta á la catedral; y tan libre, feliz é independiente, como era España, si hemos de creer al padre Isla, antes de la invasión de los cartagineses.

Pero un día, el diablo, que nunca duerme, metióle al buen señor en la cabeza la malsana y extravagante idea y el irresistible deseo de saber lo que las gentes opinaban acerca de su persona, con el firme y loco propósito de ajustar en lo sucesivo todos sus actos á las exigencias de la opinión pública.

Para llevar á cabo su plan de reformas individuales, avistóse con cierto sujeto, vago de real orden, llamado *Gaudeamus*, que sobre no tener pelos en la lengua, llevaba el alta y baja de todos los cuentos y chismes de la población, único entretenimiento que se le conocía: porque á pesar de su falta de recursos pecuniarios, jamás quiso aceptar ninguna colocación, con la esperanza de encontrar lo que inútilmente venía buscando durante toda su vida, ó sea *un oficio más descansado que el de no trabajar*.

—Te he mandado aviso—dijole don Bonifacio cuando le tuvo en su presencia—para ofrecerte un destino á medida de tus deseos, y muy conforme con tus especiales aptitudes.

—Usted dirá;—replicóle *Gaudeamus*—y á ver si me conviene, aunque lo veo difícilillo, dadas mis aspiraciones.

—Creo que el oficio á que quiero destinarte, las cumplirá todas. Te daré un sueldo de cinco pesetas diarias, sin más obligación, por tu parte, que la de informarme una vez cada semana, ó antes si la cosa urge, de todo lo bueno y malo que se diga de mí por el pueblo adelante.

—Bastante descansado me parece el oficio—dijo *Gaudeamus*—y lo acepto interinamente, mientras no aparece otro mejor.

—Mejor que ese sólo podrás encontrarlo cuando te mueras, pues el más descansado de todos los oficios es el de difunto.

—Bueno, don Bonifacio; hoy mismo tomaré posesión de mi cargo, que desempeñaré fiel y honradamente, según mi leal modo de saber y entender. ¡Y hasta estoy dispuesto, en su obsequio, á adelantarle la información de la primera semana!

—Hombre, no me parece mal.

—Ya puede usted comenzar á preguntarme cuando guste.

—Vamos á ver: ¿qué opinión tiene formada de mí el vecindario?

—¿Usted querrá saber la verdad clara y desnuda?

—Sí, sí; no me dores la pildora. Al pan, pan; al vino, vino, y á lo...

—Tape usted, que ya entiendo. Y vamos al caso. Hablando con franqueza, le diré que por el pueblo adelante se cuenta mucho de usted; pero nada bueno.

—¡Cómo!—exclamó indignado don Bonifacio—¿Qué tienen que contar de mí, que no hago daño á nadie, sino todo el bien que me es posible? ¡Si hasta no tengo gato, para no causarles perjuicio á los ratones que hay en mi casa! ¡Mi conciencia está tranquila! ¿Y qué es lo que dicen?

—Por de pronto, y para abrir boca, están todos conformes en que es usted el hombre más egoísta que Dios ha echado á este mundo.

—Pero, ¿por qué?

—Porque teniendo un buen capital, con el que podría usted crearse un hogar, y hacer feliz á una chica pobre, permanece usted soltero y encerrado en su concha como un galápagos.

—No les falta razón—contestó don Bonifacio—y voy á casarme sin pérdida de tiempo, para no dar que decir ¡Buscaré una mujer modesta y honrada! Ya puedes comunicarles la noticia á los vecinos.

—Asegúrese también ..

—No, no; no me digas más. Basta por hoy. El resto ya me lo contarás en tu segunda información.

Despidióse *Gaudeamus* y don Bonifacio, y éste se dispuso desde luego á contraer matrimonio, á fin de satisfacer las exigencias de la opinión.

A los siete días, presentóse de nuevo *Gaudeamus* ante su jefe, para cumplir los deberes de su cargo.

—¡Hola, hola!—dijo don Bonifacio, —creo que ahora me traerás mejores noticias. El público, al enterarse de mis buenos propósitos, habrá rectificado ya sus juicios.

—¡Hum, hum!—respondió *Gaudeamus*—todavía hablan de usted peor que antes.

—¡Caracoles! ¿Qué tienen que decir?

—Que ahora que va para viejo, es cuando se le ocurre casarse, sólo por egoísmo y buscando quien le cuide sus achaques; que hará desgraciada á la infeliz que se una con usted, porque dentro de poco tendrá que convertirse de esposa en enfermera; y en fin, que buey suelto bien se lame, y que eso de casarse es la mayor locura que se le puede ocurrir á un hombre.

—¡Tienen razón! Diles que ya no me caso. Me he acordado demasiado tarde. ¿Y qué más se cuenta de mí?

—En otro orden de ideas, aseguran que es usted un marrullero, un hipócrita, un beato falso y un carlistón.

—Pero, ¿por qué?

—Porque le ven á usted ir á la iglesia, y oír misa y confesarse á menudo, y dicen que sería mejor que se dejase usted de todas esas zarandajas; pues como afirma el refrán, *á la puerta del rezador, no pongas tu trigo al sol*.

—Pero, ¿no se puede ser buen cristiano? Como católico que soy, cumplo con mis deberes religiosos, y nada más.

—¡Qué quiere usted! ¡Yo soy fiel informante de lo que oigo!

—¡Bueno!—gritó don Bonifacio.—Complaceré á la opinión. ¡Desde hoy en adelante mando á paseo misas y confesiones, y hasta al cura de la parroquia, si la voz pública lo exige! ¡Viva el libre pensamiento! Y para que no me tachen de carlista me haré republicano radical, con vistas al socialismo. Ya puedes correr la noticia, para que todos queden contentos, y nadie tenga que murmurar de mí.

Pasados otros siete días, volvió *Gaudeamus* junto á D. Bonifacio, y le dijo:

—Vengo á traerle á usted la tercera información.

—Supongo que ahora, nada malo tendrás que comunicarme. Como ves, he sacrificado mis ideas, y ajustado todos mis actos, á las exigencias de la opinión.

—Pues, ahora, más que nunca, le ponen á usted que no hay por donde cogerlo. Su cambio de ideas religiosas y políticas, ha escandalizado todo el pueblo. Dicen que es usted, un demagogo y un impío, y que de quien carece de temor de Dios, nada bueno puede esperarse. ¡Hasta se habla de excumularle y arrojarle del pueblo, como á un perro rabioso! Y el cura de la parroquia, jura y perjura, que si usted se muere, no le dará sepultura eclesiástica.

—¡Dios mío! ¡La hemos hecho buena!—exclamó D. Bonifacio, fuera de sí.—¿Qué quieren esas gentes? ¿No me criticaban por lo contrario? ¡Ya no sé qué rumbo tomar! Bueno; para complacer á todos, adoptaré un término medio.

Pero ¡ay! ni por esas. A la siguiente semana, le informó *Gaudeamus*, que ante su nuevo sistema de *ten con ten*, todo el mundo le llamaba pastelero.

Desde entonces, la opinión pública convertida en verdugo de don Bonifacio, que voluntariamente se impuso el improbable trabajo de someterse á sus caprichosas exigencias, dábale cada semana un nuevo disgusto y un nuevo desengaño, por conducto de su intérprete *Gaudeamus*.

Si el buen señor se dedicaba á comer tranquilamente sus rentas, llamábanle hombre inútil, cuyo capital inactivo, no proporcionaba pan á los obreros. Si en vista de eso, se metía en negocios ó empresas

+ +
+ +

Fillo cativo da gandra,
Carballo pequeno e torto,
Quen vive tan solo e triste,
Máis lle valera vis morto.

Quédate na tua gandra,
Carballo cativo e torto,
Quédate con Dios, carballo,
Carballo, carballo torto!

E. Pondal

industriales que daban circulación al dinero y trabajo á muchos necesitados, todos decían que era un ambicioso que no se contentaba con lo mucho que ya poseía.

Si ahorraba, tildábanle de avaro; si gastaba, de despilfarrador. Si repartía limosnas, llamábanle sostenedor de holgazanes y vagabundos; si no las repartía, duro de corazón. Si hablaba con mujeres, seductor y libertino; si no les hablaba, frío y eunuco. Si se reía, frívolo ó payaso; si no se reía, soso. Si estudiaba, chiflado, y si no estudiaba, burro.

El pobre D. Bonifacio, trataba, por todos los medios posibles, de contentar á la opinión; pero ella siempre le salía al encuentro, criticando sus buenos propósitos.

En aquella lucha titánica, fué perdiendo poco á poco la salud; y si no acabó por volverse loco, fué porque ya lo estaba de remate, desde el mismo momento en que se le ocurrió ajustar su vida al gusto de los demás, en vez de ajustarla al suyo propio.

—¡Ya no sé qué discurrir para contentar á todos! —exclamó al fin un día en las postrimerías de su existencia, llevándose las manos á la cabeza.—¿Qué me aconsejas, amigo *Gaudeamus*?

—A mí me ha dado usted el cargo de informante y no de consejero, que no entra en el trato; pues si el de informar es oficio descansado, en cambio el de aconsejar, resulta el más difícil y trabajoso delicado de todos los oficios.

—Bueno, pues entonces, cuéntame lo que ahora dicen de mí.

—Señor: acaba de morir un padre de familia, con ocho hijos, á los cuales sostenía con su trabajo, y todo el mundo exclama: «¡Cuánto mejor no hubiera sido que se muriese Don Bonifacio, que es un hombre sólo que á nadie perjudica el día que se vaya para el otro barrio!»

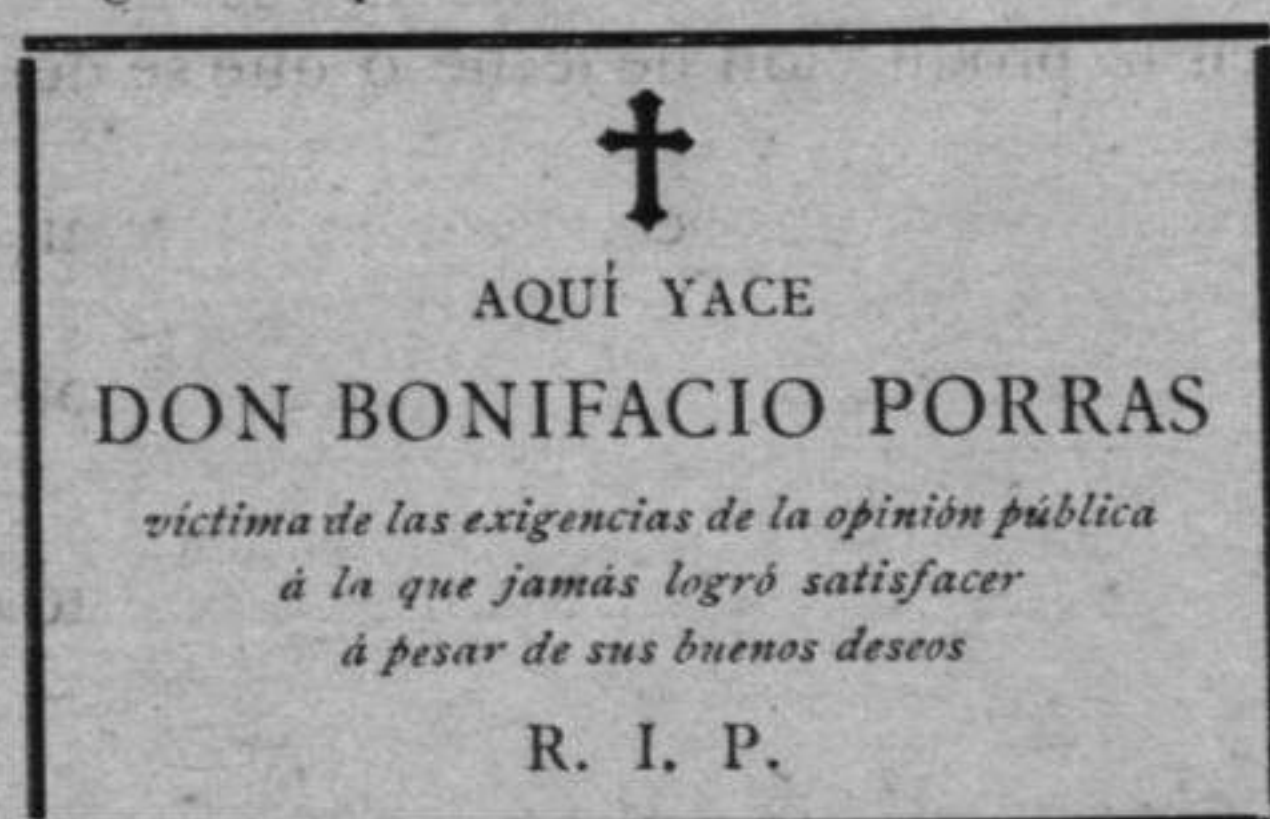
—¡Tienen razón! ¡Diles que voy á cumplirles ese último gusto, y que no tardaré en morirme!

Cuando ya estaba el pobre hombre en la agonía, volvió *Gaudeamus* para suministrarle la última información.

—¡Ahora la opinión ya estará satisfecha! —dijo D. Bonifacio, con voz casi perceptible.—¡Me muero por darle gusto!

—No se muera usted de ninguna manera —contestóle *Gaudeamus*;—pues todo el mundo dice que es el mayor disparate que puede cometer un hombre rico, que vive rodeado de comodidades, y que tiene que dejar aquí su dinero. Eso de morir, es bueno para los pobres, que nada van perdiendo en el cambio.

—¡Tarde piache! —gruñó D. Bonifacio, dando las boqueadas; y seguidamente expiró. Sobre su tumba, escribió *Gaudeamus* el siguiente epitafio:



¿Será parecido á este epitafio el que le pongan al último gobierno que tendrá España?

ENRIQUE LABARTA.

Puerto de Santa Cruz

Ha dado comienzo los trabajos para la construcción de una rampa embarcadero en el vecino Puerto de Santa Cruz de Lians.

La situación ó emplazamiento de esta mejora, tan anhelada como apremiante, para satisfacer las necesidades del activo movimiento de viajeros que existe diariamente en aquel puerto, claramente se representa en un plano topográfico que publicaremos en el próximo número.

NOTA CÓMICA



Canal.—¡Absurdo completamente! No puedo admitir que ustedes defiendan *El Místico*.

Hongo.—Pero, padre, fíjese usted que Rusiñol...

Paquito.—Si, padre, Rusiñol... ¿Vamos? Vale, según le oí á mi papá.

Canal.—¡Pero caballero, por los clavos de Cristo! Hablemos de algo más sustancioso.

Paquito.—¡Claro! Cambiemos impresiones palamentalias.

Hongo.—A mí, francamente, me revienta la política. Mi afición son las carreras de caballos, el amor... ¡Oh, el amor! Pienso tomar parte en la fiesta hípica que organiza la *Liga*.

Paquito.—Pues mi sueño dorado son las Coltes. Si fuese diputado ¡qué cosas diría yo en el Congreso! ¡Ay! como pondría á la Tabacalera por vender detestables cajetillas de cualenta y cinco. Aseguro que Villavelde se caía...

Canal (aparte).—Jesús, María y José! ¿Por qué me habré encontrado con este par de imbéciles que ni siquiera saben latín?

Al Puerto de Santa Cruz concurren diversas vías de comunicación, entre las que merece especial mención por su importancia, la carretera del litoral, que uniendo el puerto de la Coruña con el de Sada, pasa por los de Santa Cruz, Mera y Fontán.

Por ley de 21 de Julio de 1894 ha sido incluida la rampa en construcción, como servicio anejo á la carretera indicada, disponiendo que dicho embarcadero reúna las condiciones necesarias para verificar por él todas las operaciones de carga y descarga, aún en las más bajas mareas equinociales.

Dispuesto por la Dirección General de Obras Públicas, en 6 de Diciembre de 1895 se verificase el estudio de este servicio, fué encomendada la realización de dicho trabajo al ilustrado ingeniero D. Vicente Mariño y Ortega, habiendo sido redactado seguidamente y aprobado por Real orden de 27 de Julio de 1900.

Anunciada la subasta para el 23 de Diciembre de 1902, por su importe de contrata de 55.700'95 pesetas, con arreglo á la Real orden de 24 de Marzo del mismo año, ha quedado desierta por falta de licitadores.

Gestiones practicadas ítimamente por distinguidas personalidades, dieron por resultado el anuncio de una segunda licitación para el 12 de Abril último, bajo el tipo y condiciones de la primera; pero con resultados más positivos, habiendo sido adjudicado el servicio al mejor postor D. Antonio Sueiro Vidal.

La obra, cuya construcción ha comenzado, tendrá una longitud total de 413,27 metros, debiendo tener un calado mínimo, de un metro y veinte centímetros en las más bajas mareas equinociales.

Dadas las condiciones del canal de entrada del puerto de Santa Cruz, esta obra satisface cumplidamente las necesidades del tráfico, habiendo plegado el autor del proyecto, su traza á la costa, no tan sólo por obtener el abrigo máximo de las puntas próximas, sino también por no en-

torpecer con este servicio la playa, circunstancia importantísima en un puerto como el de Santa Cruz, en que se precisa toda la superficie disponible, para varadero de embarcaciones y tendido de las redes de pesca.

Nuestra más cumplida felicitación al autor del proyecto Sr. Mariño, á cuya acertada dirección se halla encomendada la ejecución de los trabajos, constituyendo su característica actividad, una garantía para la rápida terminación de esta importante mejora.



DIALOGOS DE LA CALLE

—¡Hola!
 —Cuanto me alegro encontrarla.
 —¿Tenía usted qué decirme?
 —Sí..... Recordarla aquella cuentecita.
 —¡Por ahora no puedo.....! Mi esposo está en huelga. Ya usted puede considerar.....
 —¡Nada! ¡Nada! ¡Huelgan las palabritas....!

* *

—¿Dónde diablos te metes, Manolo?
 —Por la mañana, en cama. Por la tarde, paseo en Riazor..... Por la noche, tomo la..... luna.
 —Lo cual quiere decir que sigues haciendo vida de juerguista. Te recomiendo pues que procures no ver las estrellas.....

* *

—¿En que punto piensa usted pasar este año el verano?
 —No tengo que molestarle. Para *punto* basto yo. Estoy de verano todo el año de Dios. Mire usted el traje que llevo.

* *

—¿Asistió usted á la última sesión del Ayuntamiento?
 —A toda ella.
 —¿Qué le pareció á usted mi discursito? ¡Con franqueza!
 —Muy bien.
 —Tan bién nos ha parecido á los del publico, que todos hemos querido gritar á la presidencia: «¡Bueno! ¡Bueno! ¡Que no se gaste más esta *lata!*»

* *

—Me han dicho que volvías con la otra.
 —¿Con cuál?
 —Con la de Juana de Vega.
 —No te equivocas.
 —¿Y te pone buena cara?
 —¡La cara del pescador!
 —Pues ten cuidado con el anzuelo.

* *

—Catalina, lo sé todo, todo. Inútil negarlo.
 —¿Qué lios fueron esos de la calle del Orzán?
 —¡Inútil negarlo! Muy abultados. Como que me costó trabajo llevarlos al Monte de Piedad.

EL CONCURSO DE GANADO DE LA CORUÑA

Este que podemos llamar fausto suceso es ya asunto acordado y que se realizará.

España, según repetidamente ha dicho el sabio zootécnico coruñés Sr. Calderón, es la única nación civilizada donde no existen concursos de ganados; por consiguiente al proponernos se implante en Galicia esta institución bienhechora, damos muestras de señalado patriotismo.

No se trata de nuestras antiguas exposiciones de bueyes cebados. Eso, desgraciadamente, ya ha pasado á la historia de la exportación del ganado gallego á Inglaterra, cuando el maíz valía la mitad que ahora.

Nuestros aldeanos poco ó nada tienen que aprender en asuntos de ceba; la cuestión es que haya animales que aprovechen bien y económicamente los forrajes y comida barata para darles, que el paisano se la quita á sí propio de la boca para dársela.

Los concursos modernos son de *selección* y de *enseñanza*. Con ellos nos proponemos que aprenda el aldeano gallego una cosa que sólo á medias sabe, ó sea que están yéndose para el matadero muchas de las mejores crías que nacen y que esto es una gran pérdida de riqueza para ellos y para todos; porque esas buenas crías, conservadas para la reproducción, darían mucho más producto que los malos becerros y las vacas viejas y tísicas que con dolorosa frecuencia se ven en las casas de labranza.

Poniendo los animales los unos al lado de los otros en los concursos, pronto se aprende cuál es el bueno y el mal conformado, qué caracteres tiene el ganado de leche y cuáles son las condiciones del de labor, en qué consiste la buena ceba de los que ya se retiran del trabajo ó de la producción de leche ó que no conviene conservar para la reproducción, tanto en hembras como en machos.

Además se estimula al ganadero inteligente en sus afanes y se le compensa por medio de premios pecuniarios el trabajo y sacrificios empleados en la buena alimentación y cuidados y en la selección esmerada del ganado.

Lógrase también difundir la afición, despertar el cariño por los animales útiles, innato en los corazones gallegos que por cierto no necesitan para ser animosos presenciar espectáculos bárbaros y sanguinarios en que se atormenta á las dos especies zootécnicas sin las cuales no podría vivir la quinta parte siquiera de la gente que hoy existe en Europa.

En la Coruña tiene el concurso de ganados vacuno que se celebrará en Agosto, un interés muy especial y es el de demostrar que el paisano gallego no es tan atrasado y rutinario como dicen de él los que le abandonan ó le tienen en olvido, si no es para explotarle. En un radio de diez kilómetros desde la capital, merced á los toros que ha habido y hay en la granja, se ha formado una colonia de vacas mejoradas y valiosas, por todos conceptos notable.

La vaca lechera y sus industrias derivadas es nuestro porvenir. Para producir animales exclusivamente de carne no está el aldeano gallego. La ceba sólo debe comprender el ganado que á su debido tiempo se da de baja en el trabajo ó en la producción de leche ó que se desecha de la reproducción.

El tener buenas vacas es asunto relativamente fácil como puede enseñárnoslo el concurso coruñés. Es cuestión de voluntad en nosotros y de un poco de protección á nuestros desamparados *labercos* y *paifocos*.

UN LABRADOR Á LA MODERNA.

DE COCINA

MERLUZA Á LA HOLANDESA

Una vez bien limpia, se pone en una cacerola larga llamada barquilla, con agua, sal, zanahorias y cebollas cortadas, tomillo, laurel y una botella de vino blanco. Se coloca la merluza encima y se hace cocer á fuego fuerte. Cuando está á punto de hervir se aparta á un lado de la hornilla dejándola en la cacerola, para que acabe de cocerse bien y no se deshaga.

Para servirla se pondrá sobre una servilleta y se guarnece á sus extremos con hojas de perejil lavado, y á sus

costados patatas torneadas cocidas en agua y sal. La salsa holandesa se presenta en una salsera aparte.

INFORMACIONES

Tribunales

Durante cuatro días consecutivos estuvo la atención pública en esta capital pendiente del famoso proceso instruido contra el notario D. Camilo Varela de Jul y otros, por supuesta falsedad de testamentos.

Recordaremos lo más sintéticamente posible los antecedentes de esta causa.

En 18 y 19 de Marzo de 1904, ha dado fe dicho notario de las últimas disposiciones testamentarias de D. Isidoro Brandariz Bugallo y su esposa D.^a Antonia Armada García, vecinos de esta capital.

Unos parientes del D. Isidoro, de Betanzos, denunciaron la que ellos creyeron falsedad de tales documentos, interviniendo entonces los Tribunales y después de un amplísimo sumario abandonaron la acción privada que venían ejercitando los representantes de dichos interesados. Sustituyóles la representación de unos parientes de la D.^a Antonia, que por no haber prestado la fianza que exigía la Sala, se consideró decaídos de su derecho; cesando así las acusaciones privadas y quedando sólo la pública encomendada al ilustrado Ministerio fiscal.

Llegó el momento de la vista y del resultado de las pruebas en ella practicadas, dedujo el Ministerio público la necesidad de retirar la acusación en cuanto a los procesados, Florencio González Rodríguez y Flora de la Iglesia Roibal, defendidos por los distinguidos letrados don José Pan de Sorluce y D. José Otero Calviño, respectivamente, quienes, en el curso del sumario y en la recepción de la prueba durante el juicio oral, consiguieron desvanecer los cargos formulados contra sus patrocinados.

Igualmente se retiró la acusación en cuanto al resto de los acusados Varela de Jul, Lozano, Freire y Lesta, en lo referente al testamento otorgado por la D.^a Antonia Armada, quedando reducidas sus conclusiones definitivas a la presunta falsedad del testamento del referido don Isidoro.

El Sr. Rodríguez Pajares, representando el Ministerio público, en un detallado informe sostuvo dicha acusación.

El Sr. Pérez Ardá, defensor del Notario Varela y D. Alfredo García Ramos, de los testigos instrumentales sostuvieron elocuentemente sus conclusiones provisionales convertidas en definitivas; esto es, la inocencia de sus patrocinados, terminando por suplicar al Jurado un veredicto de inculpabilidad.

Después de un resumen imparcial y severo del Presidente del Tribunal de Derecho D. Pablo Arraiz, la justicia popular pronunció el jueves último un fallo favorable a los acusados, dictándose en su consecuencia sentencia absolutoria.

Sin duda debido a la gran expectación que despertó esta causa, las sesiones estuvieron concurridísimas no habiendo ocurrido incidente alguno excepción hecha de algún que otro discreto entre las defensas y el Fiscal, teniendo que intervenir la Presidencia.

El crimen de la Herradura

Celestino Rodríguez y su novia María Carreira, protagonistas tristemente celebrados, del horroroso crimen del paseo de la Herradura de Santiago, han vuelto de nuevo a dar que hacer en la Audiencia de la Coruña.



CELESTINO RODRÍGUEZ Y MARÍA CARREIRA EN EL ANDÉN DE LA ESTACION DE LA CORUÑA

La vista de la incidencia de dicha causa fué originada por unas confidenciales revelaciones de Celestino, asegurando que también era cómplice en el delito por ellos cometido, su tío Francisco Santos Lema, a quien habían entregado la cantidad robada a la víctima.

El citado Santos Lema, al que se hizo comparecer en calidad de procesado, negó de plano su participación en los hechos de autos.

Esta vista tuvo lugar los días 14 y 15, ante el Jurado, el cual absolvió al acusado Francisco Santos por falta de pruebas.

Celestino según fácilmente recordara el lector, fué condenado a la última pena, y habiendo alcanzado la gracia de indulto, cumple en Ceuta cadena perpétua.

María Carreira, ha sido destinada a Alcalá de Henares, en cuyo presidio sufre inferior condena.

Congreso social

Según circular que hemos recibido, el día 20 de Julio próximo se celebrará en Santiago un *Congreso social* con objeto de crear una «Caja regional de retiro para el obrero.»

Con tal motivo han sido ya convocadas por la comisión organizadora todas las sociedades obreras, agrícolas, cooperativas y benéficas, a fin de que designen los representantes que han de concurrir a dicho Congreso.

Las adhesiones se reciben en la *Unión Protectora de Artesanos*, Conga, 9, bajo, Santiago, a donde pueden pedirse detalles.

Noticias varias

Estos días se exhibe en el escaparate del establecimiento del señor Roel, un retrato al óleo, del catedrático del Instituto general y técnico de la Coruña, Sr. Rico Jimeno.

El autor del trabajo pictórico, Sr. Tormo, catedrático de dibujo, de dicho centro, está siendo muy felicitado por la exactitud con que ha logrado la reproducción del natural y por la delicadeza que sus pinceles han llevado a la difícil labor artística.

El reputado é inteligente fotógrafo D. Pascual Rey, establecido en el Ferrol, ha hecho una magnífica ampliación en gran tamaño, de un retrato del ilustre hombre público Sr. Marqués de Figueroa, ex-ministro de Agricultura y actual diputado por Puente deume.

El trabajo del Sr. Rey, que se halla expuesto en la vecina ciudad, es muy elogiado, según referencias, por lo cual felicitamos al distinguido artista.

Se nos ruega la publicación de la siguiente pregunta:

¿No podría el Alcalde poner en claro lo ocurrido en el Asilo el miércoles 14, con el acogido Juan Prado López, a quien maltrató brutalmente el vigilante José Varela?

Un individuo forastero llegado estos días a la Coruña con objeto de embarcar para Cuba, se dejó olvidada en la sala del público de Telégrafos una cartera conteniendo 2.000 pesetas y el billete del vapor.

La cartera fué recogida por el ordenanza Andrés Losada y López y entregada más tarde a su dueño.

Este gratificó la acción *¡con dos pesetas!*

El honrado empleado ha sido objeto de sinceras felicitaciones por parte de sus dignos jefes.

Bien las merecía, y algo más.

Hemos recibido *El Festival*, ameno periódico de circunstancias que se publica en Orense.

Nuestro querido amigo, D. José García Fernández, se ha encargado de la administración y gerencia de la empresa de *La Voz de Galicia*.

La banda de Isabel la Católica ejecutará hoy en el paseo de Méndez Núñez de siete a nueve las siguientes piezas:

- 1.^a Paso doble *El Husar de la Guardia*; Vives y Jimenez.
- 2.^a *Rosario*, Mazurka; Calvist.
- 3.^a Valses *Los Patinadores*; Waldteuffel.
- 4.^a Gran marcha ópera *El Profeta*; Meyerbeer.
- 5.^a *Canción de la gitana* de la zarzuela *La Chavala*; Chapí.
- 6.^a *Les Cadetes de Gascogne*, Paso doble; W. Spuh.

De Sociedad

Procedente de Madrid ha llegado estos días a sus hermosas posesiones de Meirás, la insigne novelista, D.^a Emilia Pardo Bazán.

A fines de mes es esperado en la Coruña, el Excmo. Sr. Marqués de Figueroa, que pasará la temporada en la torre de Figueroa, con su distinguida familia.

La hermosa Srta. D.^a Carmen Naya, méritísima alumna del Conservatorio nacional de música, acaba de alcanzar un señalado triunfo en los exámenes de fin de curso.

Obtuvo la Srta. Naya la calificación de *sobresaliente*, en la asignatura de piano, lo cual le valió también muchas y merecidas felicitaciones, entre ellas la del Tribunal examinador.

Anteayer regresó de Madrid a esta capital la Srta. Naya acompañada de su hermana la distinguida esposa de nuestro querido amigo el ilustrado sobrestante de Obras públicas, D. Francisco Ponte y Blanco.

Damos la enhorabuena a la Srta. Naya, que a tanta altura ha dejado en la Corte el buen nombre de la Coruña y la hacemos extensiva a la profesora de piano de las Religiosas Terciarias que fué quien la preparó en dicha asignatura.

PASATIEMPOS

Receta culinaria por ZERAUSH

TREINTA Y SEIS MANERAS
de guisar el bacalao
por PICADILLO

Cúbranse los puntos de la siguiente receta, con las letras de esta tarjeta y sin repetir ninguna de aquellas.

GUIISO Á LO IBERO

Póngase en una cazuela

Añádase de membrillo de lo más barato; córtese en pequeños trozos una pescado muy en boga en los versos de Mazaricos.

. picante en gran cantidad. Al levantar hervor, se agregan de ternera.

Se deja cocer por espacio de quince minutos y al servirlo, se rocía con que aun cuando sirve para refresco, no importa.

Antes, será conveniente (teniendo nicho de propiedad) encargar una de mármol con esta inscripción ó parecida: *D. Fulano de Tal ha pasado a mejor vida por comer el guiso a lo ibero y no haber hecho uso de las recetas de Picadillo.*

Lit. Imp. de M. Roel. - CORUÑA

CERVEZA MAHOU

DEPOSITARIO GENERAL EN GALICIA

ALEJANDRO SAN MARTIN, CORUÑA

DEPÓSITOS

VIGO, Srs. González y Salgado. — VILLAGARCÍA, D. Daniel Poyán. — SANTIAGO, D. Emiliano Pérez

**Relojería****Joyería y Platería**

CASA DE CAMBIO

Manuel Malde

REAL, 69, CORUÑA

Gran Hotel de Francia

LA CORUÑA

Alameda, 1, 3 y 5 *

Plaza de Mina

Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran Hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el *comfort*, lujo y comodidad que pueden apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

Á CARGO DE UN INTELIGENTE REPOSTERO

Se admiten encargos para banquetes

Almacén de Efectos Navales

y Artículos para toda clase de Pesca

Estrader y Verdes

Patentes, Casca, Pinturas y efectos para toda clase de Maquinaria

Cantón Pequeño, 23 y 24

LUIS LAMIGUEIRO

Corredor de número del Comercio de esta plaza, se encarga de la compra-venta de Papel del Estado y valores industriales; cobro de cupones atrasados y descuento de los no vencidos; de la compra-venta de fincas rústicas y urbanas; del cobro de toda clase de créditos; de efectuar toda clase de operaciones en el Banco de España, así como en intervenir en la contratación de préstamos en grandes y pequeñas cantidades y de la representación de clases pasivas.—Escritorio: Plaza de María Pita, 18.



98 - Real - 98

Gran surtido en objetos de piel. Últimos modelos en maletas de baqueta y baúles finos de camarote, Paraguas, Sillas de viaje, especial surtido en plumeros desde lo más fino hasta lo más económico de 35 céntimos uno.

Quincalla en general, vajillas, camas, juguetería y artículos para regalo.

Esta casa es la que más barato vende

**Hamburg-Südamerikanische**

Dampfschiffahrts-Gesellschaft

COMPAÑÍA HAMBURGUESA SUDAMERICANA
DE VAPORES-CORREOS

AL RIO DE LA PLATA

Directamente para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, sin hacer escala en el Brasil, saldrá de este puerto el 23 de Junio, el vapor

CAP FRIO

Admiten carga y pasajeros. Estos buques están libres de cuarentena á su llegada á Montevideo y Buenos Aires, porque no hacen escala en ningún puerto del Brasil.

Tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase á los cuales se da pan fresco y vino á todas las comidas y asistencia médica gratuita. Se hallan dotados de luz eléctrica y llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los representantes en La Coruña

SRES. HIJOS DE MARCHESI DALMAU
Real, 75